

Hello missionaries,

By her nature, the Church is missionary said the Second Vatican Council in 1963. Through the next 30 years, we heard more about the word “evangelization.” In 1974, Pope Paul VI *Evangelii Nunciandi* took an important step to advance the process from personal conversation to dialogue with all others. Then in the Jubilee Year 2000, Pope John Paul II proclaimed a New Evangelization with the hope that we would re-present in a new way to those who have already heard the Gospel so as to stir up their faith. We became culturally Christian with the rise of prosperity and secularism. We read the early roots of reinforcing the faith to those who have already heard the Gospel and accepted today in the Acts of the Apostles. Paul’s witness of having been stoned and then He and Barnabas *return* to that same city of Antioch of Pisidia. Why return to a hot spot? They were on fire with the Holy Spirit and desired to strengthen the early seeds planted there. Paul and Barnabas like the first apostles kept moving and establishing groups of believers.

If you like ancient Geography, you will enjoy today’s selection (Acts 14:19-18) in learning about the places visited – some do not exist these 2000 years later. But what is amazing is that this early *evangelization* was in the form of proclamation followed later by dialogue; we are more accustomed to dialogue then, to focus on proclamation. Both are needed to be in concert with each other for real evangelization to be lived. Upon returning, Paul and Barnabas “strengthened the spirit of the disciples and exhorted them to persevere in the faith” first, by having suffered even physical persecution and then the continuing building of a structure (deacons, presbyters) within the body of believers in the cities.

Paul and Barnabas exhorted the people in the dynamic words: “It is necessary for us to undergo many hardships to enter the Kingdom of God.” Their words followed their actions of lived experience as they pushed ahead on their journeys without fear. Without the goal in mind (living in the Kingdom of God) neither they nor we are able to push into the struggle. They say when you are going to hell...keep going! They trusted in the presence of the Risen Christ and the Holy Spirit. The result was positive because they realized “what God had done with them and how he had opened the door of faith to the Gentiles.” Again, they were never relying on their own strength, but what God was always accomplishing in them. Evangelization needs that humble attitude and deference to God’s power and influence. They were instruments and spent much time with forming the new disciples – catechesis. The teaching of the faith is another element woven into the missionary life. This is why Evangelization is not one-dimensional, but more complex and not to be oversimplified or it will never happen. Proclaim, dialogue, teach, and most of all trust in the movement of the Holy Spirit within and among us.

Today in the Gospel Jesus offers *Shalom*, peace – a gift, a farewell, living in right relationship of redeeming love. He desires that they do not allow their hearts to be troubled. The world of pandemic finds many troubled hearts as seen in despair, depression, substance abuse, domestic abuse, political hatred, suicide – all of which are on the rise. Check out alcohol and marijuana consumption of late. This is no coincidence. And it can happen to us. If we do not cultivate the relationship with Jesus Christ, then we cannot have a relationship with his Abba, Father. Jesus says here boldly: “I love the Father” signaling to us that we also have the open door through Christ to love God in a most intimate way. May your hearts be at peace, *Shalom*. As missionary disciples let us pray for those with troubled hearts whom we find on our journey.

Fr. Tito

Hola misioneros

Por su naturaleza, la Iglesia es misionera, dijo el Concilio Vaticano II en 1963. Durante los siguientes 30 años, escuchamos más sobre la palabra “evangelización”. En 1974, el Papa Pablo VI *Evangelii Nunciandi* dio un paso importante para avanzar el proceso desde la conversación personal hasta el diálogo con todos los demás. Luego, en el año del Jubileo 2000, el Papa Juan Pablo II proclamó una Nueva Evangelización con la esperanza de que volviéramos a presentar de una manera nueva a aquellos que ya han escuchado el Evangelio para despertar su fe. Nos convertimos culturalmente cristianos con el surgimiento de la prosperidad y el laicismo. Leemos las primeras raíces de reforzar la fe a aquellos que ya escucharon el Evangelio y aceptaron hoy en los Hechos de los Apóstoles. El testigo de Pablo de haber sido apedreado y luego Él y Bernabé *regresan* a la misma ciudad de Antioquía de Pisidia. ¿Por qué volver a un punto caliente? Estaban ardiendo con el Espíritu Santo y deseaban fortalecer las primeras semillas plantadas allí. Pablo y Bernabé, como los primeros apóstoles, se mantuvieron en movimiento y establecieron grupos de creyentes.

Si te gusta la Geografía antigua, disfrutarás de la selección de hoy (Hechos 14:19-18) para aprender sobre los lugares visitados, algunos no existen estos 2000 años después. Pero lo sorprendente es que esta temprana evangelización fue en forma de proclamación seguida más tarde por diálogo; Estamos más acostumbrados al diálogo que a centrarnos en la proclamación. Ambos son necesarios para estar en concierto el uno con el otro para que se viva la verdadera evangelización. Al regresar, Pablo y Bernabé “fortalecieron el espíritu de los discípulos y los exhortaron a perseverar en la fe” primero, al haber sufrido incluso la persecución física y luego la construcción continua de una estructura (diáconos, presbíteros) dentro del cuerpo de creyentes en las ciudades

Pablo y Bernabé exhortaron a la gente en palabras dinámicas: “Es necesario que pasemos por muchas dificultades para entrar en el Reino de Dios.” Sus palabras siguieron sus acciones de experiencia vivida mientras avanzaban en sus viajes sin miedo. Sin la meta en mente (vivir en el Reino de Dios), ni ellos ni nosotros podemos empujarnos a la lucha. Dicen que cuando vas al infierno ... ¡continúes el camino! Confiaron en la presencia de Cristo resucitado y el Espíritu Santo. El resultado fue positivo porque se dieron cuenta de “lo que Dios había hecho con ellos y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles”. Nuevamente, nunca confiaron en su propia fuerza, sino en lo que Dios siempre estaba logrando en ellos. La evangelización necesita esa actitud humilde y deferencia al poder e influencia de Dios. Eran instrumentos y pasaron mucho tiempo formando nuevos discípulos: la catequesis. La enseñanza de la fe es otro elemento entretejido en la vida misionera. Es por eso que la evangelización no es unidimensional, sino más compleja y no debe simplificarse demasiado o nunca sucederá. Proclamar, dialogar, enseñar y, sobre todo, confiar en el movimiento del Espíritu Santo dentro y entre nosotros.

Hoy en el Evangelio, Jesús ofrece a *Shalom*, paz, un regalo, una despedida, viviendo en la relación correcta del amor redentor. Él desea que no permitan que sus corazones se turben. El mundo de la pandemia encuentra muchos corazones con problemas como se ve en la desesperación, la depresión, el abuso de sustancias, el abuso doméstico, el odio político, el suicidio, todo lo cual está en aumento. Echa un vistazo al consumo de alcohol y marihuana en los últimos tiempos. Esto no es casualidad. Y nos puede pasar a nosotros. Si no cultivamos la relación con Jesucristo, entonces no podemos tener una relación con su Abba, Padre. Jesús dice aquí audazmente: “Amo al Padre”, señalándonos que también tenemos la puerta abierta a través de Cristo para amar a Dios de la manera más íntima. Que tus corazones estén en paz, *Shalom*. Como discípulos misioneros, recemos por aquellos con corazones turbados que encontramos en nuestro viaje.

Padre Tito